

Descripción general de la iniciativa

Alertas Tempranas para Todos:

Plan de Acción Ejecutivo

2023-2027



por la Secretaría de la OMM

El envío de Alertas Tempranas para Todos durante los próximos cinco años requiere del desarrollo y la implementación simultánea de los cuatro pilares esenciales del Sistema de Alerta Temprana de Peligros Múltiples (MHEWS):

- Pilar 1: Conocimiento de los riesgos de desastre.
- Pilar 2: Detección, observaciones, monitoreo, análisis y pronóstico de peligros.
- Pilar 3: Difusión y comunicación de alertas.
- Pilar 4: Capacidad de preparación y respuesta.

Cada uno de estos cuatro pilares se asienta sobre una base sólida que incluye implementación de políticas, inversión en tecnología y capacidades así como apoyo financiero. Los pilares, entrelazados adecuadamente entre sí, proporcionan un sistema fiable y factible de Alertas Tempranas para Todos. Este artículo proporciona una breve descripción de la iniciativa *Alertas Tempranas para Todos: Plan de Acción Ejecutivo 2023-2027* para ofrecer MHEWS en más de 100 países.

Las asociaciones son esenciales para el éxito del Plan de Acción Ejecutivo. Cada pilar cuenta con organizaciones que los dirigen y respaldan; sin embargo, las asociaciones no se limitan solamente a estas entidades puesto que el sector privado y las instituciones académicas y científicas desempeñan un papel fundamental. El Plan de Acción

Ejecutivo detalla las actividades prioritarias y marca los hitos anuales para cada pilar. Al igual que el objetivo principal de los cinco años, las metas de cada año son ambiciosas; la cooperación y la colaboración constituyen el único camino para el éxito.



En marzo de 2019, el ciclón Idai dejó una senda de destrucción en Mozambique: ¡nada volvió a ser igual! La evaluación de necesidades realizada tras el desastre estimó que aproximadamente 1,8 millones de personas resultaron afectadas y que los daños ascendieron a 1 400 millones de dólares estadounidenses. El costo de la recuperación y la reconstrucción se estimó en 2 900 millones de dólares estadounidenses.

Conocimiento de los riesgos de desastre



Recoger sistemáticamente datos y realizar evaluaciones de riesgos

- ¿Las comunidades conocen bien los peligros y las vulnerabilidades?
- ¿Cuáles son los patrones y las tendencias en estos factores?
- ¿Se dispone de forma generalizada de mapas de riesgo y datos?

Detección, observaciones, monitoreo, análisis y pronóstico de peligros



Desarrollar servicios de seguimiento de peligros y de alertas tempranas

- ¿Se están monitoreando los parámetros correctos?
- ¿Hay una base científica sólida para hacer pronósticos?
- ¿Se pueden generar alertas precisas y oportunas?

Capacidad de preparación y respuesta



Construir capacidades de respuesta nacionales y comunitarias

- ¿Los planes de respuesta están actualizados y verificados?
- ¿Se utilizan las capacidades y el conocimiento locales?
- ¿La población está preparada y lista para reaccionar ante las alertas?

Difusión y comunicación de alertas



Comunicar la información de riesgo y las alertas tempranas

- ¿Las alertas llegan a todos los que están en riesgo?
- ¿Se comprenden los riesgos y las alertas?
- ¿La información de la alerta es clara y puede utilizarse?

Actividades y metas

En las siguientes páginas se destacan algunas de las actividades del Plan de Acción Ejecutivo y los resultados de cada pilar por año.

Primer año — 2023

Conocimiento de los riesgos de desastre. La Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNDRR) dirige este pilar con el apoyo de la Organización Meteorológica Mundial (OMM), dentro del marco del Centro de Excelencia conjunto UNDRR/OMM.

Actividades:

- Identificar vacíos en el conocimiento de los riesgos y **definir la capacidad mínima de conocimiento del riesgo requerida a nivel nacional y mundial** por los MHEWS.
- Elaborar planes a nivel nacional para subsanar las carencias de capacidad.

Resultado clave: estimar los costes para el desarrollo del conocimiento de los desastres a nivel nacional durante los cuatro años siguientes.

Observaciones y pronóstico. La OMM dirige este pilar con el apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA).

Actividades:

- Análisis de brechas y catálogo de peligros, que se llevarán a cabo en el **período 2023-2025**.
- Planificación de proyectos para afrontar la **falta de observaciones en superficie** en más de 100 países.
- Fase 1 de actividades para mejorar el acceso y el uso de **observaciones satelitales** y de otras tecnologías para reforzar las capacidades de detección y de pronóstico.

Resultado clave: presupuesto con el cual se crearán servicios de pronóstico inmediato por satélite en África y Sudamérica.

Difusión y comunicación de alertas. La Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) dirige este pilar con el apoyo de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, la **Alianza para una Acción Temprana que Tenga en Cuenta los Riesgos (REAP)**, el PNUD y la OMM.

Actividades:

- Desarrollar una estrategia para clarificar funciones y responsabilidades así como el marco normativo requerido para los procedimientos nacionales de alertas.

- Poner en marcha proyectos para fortalecer canales de comunicación verificados en un **15 % de los 140 países objetivo estimados**. Desarrollar un modelo de inversión para crear Alertas Tempranas para Todos básicas a través de la telefonía móvil. En el **período 2023-2024**, elaborar conjuntamente un enfoque inclusivo, multi-sectorial y centrado en las personas, para crear un repositorio accionable de mensajes de alertas tempranas.

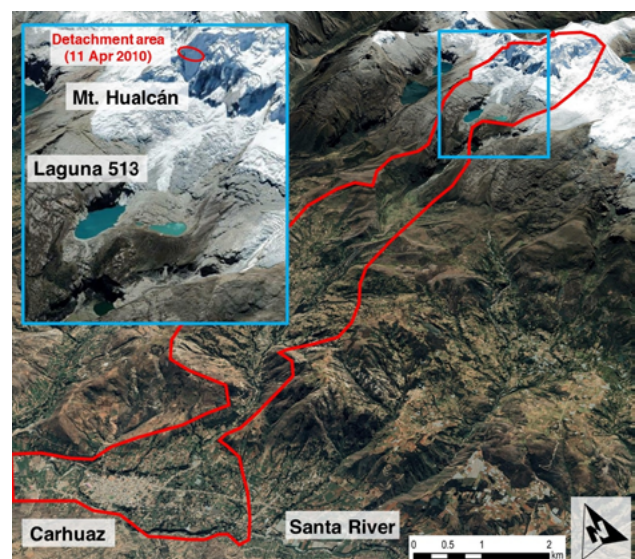
Resultado clave: puesta en marcha de proyectos para reforzar la infraestructura existente centrada en la comunidad para la comunicación de alertas tempranas en un 15 % de los países objetivo.

Preparación para la respuesta. La Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja dirige este pilar con el apoyo de la REAP, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas (OCHA).

Actividades destinadas a traducir las alertas tempranas en acciones que salvan vidas:

- Desarrollar estrategias para incorporar la preparación y la acción anticipada en la **planificación, legislación y política nacional**.
- Poner en marcha planes de formación nacionales para desarrollar procedimientos para la adopción de medidas previsoras integrales basadas en alertas tempranas.
- Crear una base para las asociaciones a nivel mundial, regional y nacional.

Resultado clave: incremento del 5 % en la asignación de gastos humanitarios para las medidas previsoras.



La cordillera Blanca de Perú, una cadena montañosa glaciaria en los Andes, cuenta con una larga historia de desbordamientos repentinos de lagos glaciares. El mapa muestra la zona de origen de la avalancha de hielo que en 2010 provocó un desbordamiento de lago que alcanzó la población de Carhuaz.

Segundo año — 2024

Conocimiento de los riesgos de desastre

Actividades

- Se acordarán los datos y la capacidad de riesgo mínimos con los países objetivo durante el **período 2024-2025**.
- Puesta en marcha, posteriormente, de proyectos de desarrollo de capacidad para mejorar el acceso y la calidad de los datos de riesgo y para potenciar los sistemas de seguimiento de pérdidas y daños en 125 países **entre 2024 y 2027**.

Observaciones y pronóstico

Actividades

- Continúa el inicio de la implementación de proyectos para abordar las carencias de observación en superficie en 100 países.
- Pasar a la fase 2 el centro de datos satelitales.

Difusión y comunicación de alertas

Resultados clave:

- Lograr que un 25 % de los países objetivo dispongan de una legislación que aclare funciones y responsabilidades para los procedimientos de alerta en vigor.
- Adopción, por parte de un 40 %, de un enfoque regulador de alertas tempranas geolocalizadas.
- Existencia de una infraestructura reforzada centrada en la comunidad en un 75 % adicional de los países.
- Todos los países cuentan con respaldo para la distribución por satélite y acuerdos de apoyo con centros regionales.

Preparación para la respuesta

Actividades: comienzo del análisis de las necesidades de colaboración.

Resultados clave:

- Integrar en la planificación, legislación y política nacional de 35 países acciones que tengan en cuenta los riesgos.
- Reforzar la capacidad en 90 países y desarrollar procedimientos para la adopción de medidas previsoras integrales basadas en alertas tempranas. Incrementar un 10 % la asignación de gastos humanitarios para las medidas previsoras.

Tercer año — 2025

Conocimiento de los riesgos de desastre. Continuación de 2024.

Observaciones y predicción

Actividades

- Continuación de los proyectos para abordar la falta de observaciones en superficie en 100 países.
- Puesta en marcha de la fase 3 del centro de datos satelitales.

Difusión y comunicación de alertas

Actividades: rediseñar el Registro de autoridades de alerta.

Resultados clave: lograr que un 70 % de los países objetivo hayan reforzado los canales de comunicación verificados y que todos hayan fortalecido las infraestructuras comunitarias.

Preparación para la respuesta

Resultados clave:

- Incorporar en la planificación, legislación y política nacional de 50 países acciones que tengan en cuenta los riesgos.
- Lograr que 100 países hayan fortalecido su capacidad y estén desarrollando procedimientos para la adopción de medidas previsoras integrales basadas en alertas tempranas y que también hayan establecido las asociaciones y colaboraciones necesarias.
- Asignación de gastos humanitarios para medidas previsoras que den cobertura a mil millones de personas.



Pueblos y campos inundados el día después de que un ciclón azotara Bangladesh en 1991. (Fuente: Sargento Mayor Val Gempis/ Fuerza Aérea de los Estados Unidos de América).

Cuarto año — 2026

Conocimiento de los riesgos de desastre

Resultado clave: lograr que el 80 % de los países hayan alcanzado una capacidad mínima de conocimiento del riesgo.

Observaciones y pronóstico

Actividades

- Continuar con la implementación de los proyectos.
- Puesta en marcha de la fase 4 del centro de datos satelitales.

Difusión y comunicación de alertas

Resultados clave:

- Lograr que un 75 % de los países objetivo dispongan de una legislación que aclare funciones y responsabilidades en los procedimientos de alerta.
- Desarrollar herramientas de inteligencia artificial para dar apoyo a la ampliación del número de alertas accionables.

Preparación para la respuesta

Resultados clave:

- Incorporar en la planificación, legislación y política nacional de 75 países acciones que tengan en cuenta los riesgos.
- Lograr que 110 países hayan fortalecido su capacidad y estén desarrollando procedimientos para la adopción de medidas previsoras integrales basadas en alertas tempranas y que también hayan establecido las asociaciones y colaboraciones necesarias.
- Aumentar en un 15 % la asignación de gastos humanitarios para medidas previsoras.



En 2012, el huracán Sandy causó lluvias intensas y fuertes vientos, provocando el desbordamiento de ríos y la inundación de viviendas en la costa oeste de Haití. (Fuente: UN Photo/Logan Abassi).

Quinto año — 2027

Conocimiento de los riesgos de desastre

Resultado clave:

- Lograr que el 100 % de los países hayan alcanzado la capacidad mínima de conocimiento del riesgo.

Observaciones y pronóstico

Actividades:

- Cierre de los proyectos finales de falta de observaciones en superficie.
- Fase 5 del centro de datos satelitales.

Difusión y comunicación de alertas

Resultados clave:

- Lograr que el 100 % de los países objetivo tengan una legislación que aclare funciones y responsabilidades para los procedimientos de alerta, dispongan de un sistema básico de alerta temprana que use geolocalización por telefonía móvil y hayan fortalecido los canales de comunicación verificados.
- Todos los países deben disponer de alertas tempranas accionables del Protocolo de Alerta Común (CAP).

Preparación para la respuesta

Resultados clave:

- Incorporar en la planificación, legislación y política nacional de 100 países acciones que tengan en cuenta los riesgos.
- Lograr que 125 países hayan fortalecido su capacidad y estén desarrollando procedimientos para la adopción de medidas previsoras integrales basadas en alertas tempranas y que también hayan establecido las asociaciones y colaboraciones necesarias. Aumentar en un 20 % la asignación de gastos humanitarios para medidas previsoras.

Todo tipo de peligros

Medios de comunicación múltiples



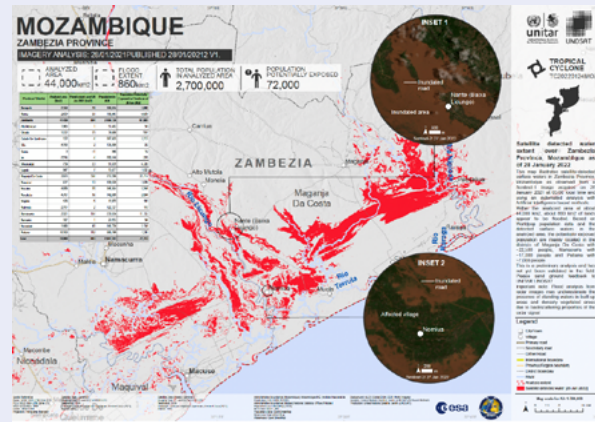
El CAP contiene la información básica relevante para cualquier persona involucrada en una emergencia. (Fuente: UIT).

Integración de las agendas del agua y del clima

El agua es el principal medio a través del cual se perciben las amenazas del cambio climático. El [Informe del IPCC de 2022](#) destaca que el cambio climático podría, al menos, duplicar los riesgos para las poblaciones expuestas a crecidas y sequías. Se necesita disponer cuanto antes de sistemas eficaces e integrales de alerta temprana para crecidas, sequías y demás riesgos relacionados con el agua.

Es necesario abordar con urgencia las brechas en materia de datos hidrológicos y climáticos en los ámbitos local, nacional y regional, así como las deficiencias en capacidad de pronóstico, buena gobernanza, comunicación apropiada y preparación a nivel de base. Es preciso contar con más y mejores datos a disposición de todos en todas las escalas temporales y geográficas, para que todo el mundo se pueda beneficiar.

Se requiere la implantación de sistemas de alerta temprana integrales para crecidas, sequías y riesgos relacionados con el agua en unos 100 países.



Ejemplo de mapa de extensiones de agua detectadas por satélite, que ilustra el alcance de las inundaciones en Mozambique tras el paso de la tormenta tropical Ana, publicado por el Centro de Satélites de las Naciones Unidas (UNOSAT) el 28 de enero de 2022.

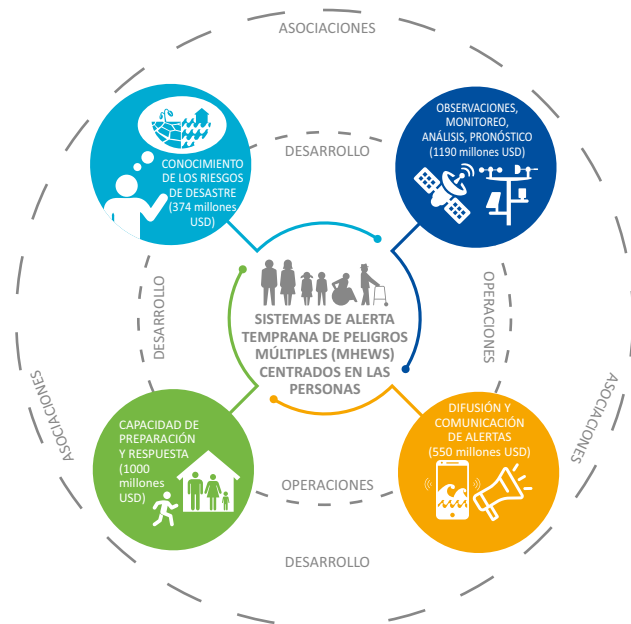
Aumento de la financiación

Según las estimaciones de los principales organismos y asociados, durante los próximos cinco años se necesitarán nuevas inversiones por valor de 3 100 millones de dólares estadounidenses (USD) para cumplir con el Plan de Acción Ejecutivo de la iniciativa Alertas Tempranas para Todos:

- 374 millones USD para el pilar de Conocimiento de los riesgos de desastre.
- 1 190 millones USD para el pilar de Observaciones y pronóstico.
- 550 millones USD para el pilar de Difusión y comunicación de alertas.
- 1 000 millones USD para el pilar de Preparación.

Esta inversión de 3 100 millones USD representa aproximadamente el 6 % de la financiación para la adaptación mundial total que se ha solicitado anualmente (50 000 millones USD). La financiación requerida inicialmente es modesta en comparación con el retorno de la inversión en términos de protección de vidas y propiedades.

El Plan de Acción Ejecutivo se centra en garantizar la implementación concreta sobre el terreno para marcar la diferencia y en asegurar una financiación sostenible de los elementos fundamentales para garantizar un progreso rápido durante los próximos cinco años. La financiación se equilibrará a través de los cuatro pilares de manera inclusiva y se realizará un seguimiento de aquella por parte de los asociados de desarrollo para mejorar la eficacia.



El reto es asegurar un enfoque coordinado y ampliar los instrumentos financieros específicos como el Servicio de Financiamiento de Observaciones Sistemáticas (SOFF) y la iniciativa de Riesgo Climático y Sistemas de Alerta Temprana (CREWS). A fin de aumentar la tasa de financiación de enfoques centrados en las personas y que tengan en cuenta el riesgo, para las alertas tempranas y las medidas preventivas, es fundamental llevar a cabo una mayor movilización de los socios financieros, entre los que se encuentran el Banco Mundial, el Fondo de Inversión en el Clima (FIC) y los bancos de desarrollo regional.



Tras el paso del ciclón tropical Harold en abril de 2020, el Primer Ministro de Fiji, Frank Bainimarama, declaró: “El aumento en la violencia de los ciclones tropicales debido al cambio climático supone la amenaza más grande de la historia para el desarrollo de Fiji”. Durante los últimos 50 años, 1 942 desastres a nivel mundial han sido atribuidos a los ciclones tropicales, que ocasionaron la muerte de 779 324 personas y causaron pérdidas económicas por valor de 1 407,6 miles de millones USD, lo que equivale a un promedio de 43 muertes y 78 millones USD en daños cada día.

Gobernanza y seguimiento

La Secretaría General de las Naciones Unidas está creando un Grupo Consultivo de Alto Nivel sobre la iniciativa Alertas Tempranas para Todos, copresidido por los jefes ejecutivos de la OMM y la UNDRR, para garantizar una gobernanza sólida y supervisar la implementación, con el fin de lograr las metas propuestas para los cinco años. Entre los miembros figurarán los organismos más importantes, una representación de los asociados implementadores, entidades financieras y el Equipo de Acción Climática de las Naciones Unidas, que representará a la Secretaría General. La Junta se reunirá dos veces al año e informará sobre los progresos alcanzados para lograr los objetivos establecidos para cada uno de los pilares y también en la obtención de los niveles requeridos de movilización financiera.

Además, se organizará anualmente un Foro de múltiples interesados para mejorar la consulta con un grupo más amplio de asociados (de organismos de las Naciones Unidas, servicios hidrometeorológicos, coordinadores de medidas previsoras, instituciones financieras, instituciones académicas, sociedad civil, y sectores privado y de gestión de desastres). Estas partes interesadas también serán invitadas a contribuir en los próximos meses al desarrollo de un índice de madurez de la iniciativa Alerta Temprana para Todos.

Soluciones

Con el lanzamiento de la iniciativa Alertas Tempranas para Todos: Plan de Acción Ejecutivo, en la Conferencia sobre el Clima de las Naciones Unidas celebrada en Egipto (noviembre de 2022), muchos de los sectores de los ámbitos público, privado, académico, financiero, gubernamental, no gubernamental e intergubernamental expresaron su interés para contribuir a la implementación de la citada iniciativa a lo largo de los próximos cinco años. Se anima a leer detenidamente el Plan de Acción Ejecutivo y a ponerse en contacto con la OMM y con los asociados que lideran cada uno de los pilares, con soluciones o propuestas especificando en qué área, dónde y cómo poder contribuir durante el próximo lustro.